

EL LIDERAZGO DE NEHEMÍAS

Nehemías 1:4-11; 2:1-20

Introducción

1. El mundo moderno requiere líderes que mediante estrategias y planificación coherentes y adecuadas hagan que las cosas se realicen.
2. En la iglesia no es diferente. La historia del éxito de Nehemías en la reconstrucción de los muros de Jerusalén es un relato impresionante de cómo Dios condujo la ejecución de un proyecto, a través de un hombre que decidió colocarse en sus manos.

I. ¿Quién fue Nehemías?

1. Nehemías fue uno de los exiliados que retornaron a Jerusalén con Zorobabel en el año 538 a.C.
2. Durante el reinado de Artajerjes, Nehemías ganó preeminencia al ocupar la posición de copero del rey.

a. “Como copero del rey, tenía libre acceso a la presencia real. En virtud de su puesto, y gracias a su capacidad y fidelidad, había llegado a ser amigo y consejero del rey. Sin embargo, y a pesar de gozar del favor real y de verse rodeado de pompa y esplendor, no olvidaba a su Dios ni a su pueblo. Con el más hondo interés, su corazón se volvía hacia Jerusalén, y sus esperanzas y goces se vinculaban con la prosperidad de esa ciudad. Por medio de este hombre, al que la residencia en la corte persa había preparado para la obra a la cual se lo iba a llamar, Dios se proponía bendecir a su pueblo en la tierra de sus padres” (*Profetas y reyes*, p. 464).

4. Nehemías desarrolló estrategias de un verdadero líder.

II. Las estrategias de Nehemías

1. Oración (ver Neh. 1:5-11).
a. Lo que generalmente la gente hace al final, cuando todo falla, Nehemías lo hizo al inicio, primero que todo.
b. Expresó alabanzas a Dios. Confesó sus pecados y los de su pueblo. Recordó las promesas de Dios. Pidió ayuda y sabiduría para lo que iba a realizar.

2. Planificación (ver Neh. 2:2-8).
a. Nehemías tenía un plan. Tal vez no tenía todos los detalles del plan, pero tenía ideas y la iniciativa para desarrollarlo.
3. Ejecución (ver Neh. 1:9; 2:12-18).
a. Con el apoyo del rey, Nehemías puso en acción lo que había planificado.
b. El profeta actuó de esta manera:
1. Enfrentó la situación.
2. Reconstruyó lo que estaba destruido.
3. Avanzó en sus actividades en favor de su pueblo y de la ciudad de Jerusalén.
4. Trabajó en equipo (ver Neh. 2:17, 18).

a. Nehemías era copero, no era carpintero.
b. Sabía que era imposible la reconstrucción de los muros sin el auxilio de otros.
c. Movilizó a sus amigos y al pueblo. Así, obtuvo la colaboración de la mayoría.

III. Obstáculos enfrentados por Nehemías

1. Vivimos en medio del Gran Conflicto (ver Efe. 6:12; Apoc. 12:7-9).
2. En su proyecto de reconstruir la ciudad de Jerusalén, Nehemías enfrentó grandes obstáculos que tenían como objetivo impedir que se hiciera realidad su proyecto.
3. Esos obstáculos se manifestaban de diversas maneras:

a. Burlas (ver Neh. 4:1-3).
b. Críticas, desconfianza en que el proyecto se llegara a hacer una realidad (ver Neh. 4:3).
c. La ira de sus opositores (ver Neh. 4:7-8).
d. El cansancio y la fatiga de los obreros (ver Neh. 4:10).

IV. Lecciones de la vida de Nehemías

1. La historia de Nehemías tiene mucho para enseñarnos. Podemos extraer lecciones sobre varios asuntos: liderazgo, administración, trabajo en equipo, entre otros.
a. El apóstol Pablo compara a la iglesia con el cuerpo humano. En el cuerpo, cada miembro desempeña una función importante en la ejecución de las tareas (ver 1 Cor. 12:12-25).

b. Iniciativa en hacer las cosas mejores. Stephen R. Covey, consultor estadounidense, afirmó: “Es la iniciativa lo que nos empuja hacia adelante. Demostrar iniciativa significa no permitir que las circunstancias dictaminen nuestra vida. Al contrario, necesitamos tomar lo que recibimos y transformarlo en oportunidades que nos permiten crecer, mejorar nuestra vida y ayudar a los otros” (*La grandeza de cada día*, p. 63).

c. La capacidad de sortear los obstáculos.
d. La dependencia de Dios.

2. La persistencia en la ejecución de proyectos y planes.

a. Valores espirituales.
b. Relaciones duraderas.
c. Comunión con Dios: devoción personal y culto familiar.
d. Autoestima entre miembros de la familia.

3. Así como Nehemías, necesitamos vivir en una atmósfera de oración.

a. “La facultad de orar como oró Nehemías en el momento de su necesidad es un recurso del cual dispone el cristiano en circunstancias en que otras formas de oración pueden resultar imposibles. Los que trabajan en las tareas de la vida, apremiados y casi abrumados de perplejidad, pueden elevar a Dios una petición para ser guiados divinamente” (*Profetas y reyes*, p. 466).

Conclusión

1. Nehemías se transformó en un modelo de líder cristiano para la iglesia de estos días finales de la historia.
2. Necesitamos reconstruir los muros espirituales de nuestra familia, de nuestra iglesia y de nuestras instituciones.
3. En ese proyecto de reconstrucción, la dependencia de Dios es algo imprescindible.

Raquel de Arrais es directora asociada del Ministerio del Niño en la Asociación General.<